

EL CÓDICE BOXER

Etnografía colonial e hibridismo cultural
en las islas Filipinas

Manel Ollé, Joan-Pau Rubiés (eds.)



EL CÓDICE BOXER

EL CÓDICE BOXER

Etnografía colonial e hibridismo
cultural en las islas Filipinas

Manel Ollé, Joan-Pau Rubiés (eds.)



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions

TRANSFERÈNCIES 1400-1800

ÍNDICE

<i>Introducción. El redescubrimiento del Códice Boxer</i> , de Manel Ollé y Joan-Pau Rubiés	9
MANEL OLLÉ. Un regalo inacabado. El Códice de Manila como testimonio de un proyecto fallido	21
JOAN-PAU RUBIÉS. El Códice Boxer como enigma: en búsqueda de la voz de un autor. .	37
JOHN N. CROSSLEY. Juan Cobo, el Códice Boxer y los sangleyes de Manila	91
TSUNGJEN CHEN. Las fuentes chinas del Códice Boxer: la ilustración de los xaque (畚客) y el conocimiento de Fujian	111
ISAAC DONOSO. El islam en el Códice Boxer	129
PAULO JORGE DE SOUSA PINTO. Materiales portugueses sobre el sudeste asiático en el Códice Boxer	155
<i>Apéndice</i>	
C. R. BOXER. Un manuscrito de Manila de finales del siglo XVI	181
<i>Índices onomásticos</i>	
Antropónimos	199
Topónimos	203

INTRODUCCIÓN. EL REDESCUBRIMIENTO DEL CÓDICE BOXER

MANEL OLLÉ
Universitat Pompeu Fabra

JOAN-PAU RUBIÉS
ICREA / Universitat Pompeu Fabra

En pleno Blitz, el 27 de septiembre de 1940, una de las incursiones de la Luftwaffe sobre la ciudad de Londres alcanzó con veintidós bombas incendiarias la Holland House de lord Ilchester, un viejo palacio jacobino construido en Kensington en 1605. Solo quedó indemne el ala este del palacio, donde se albergaba la apreciada colección de incunables, libros de arte y códices españoles que un antiguo propietario de la mansión, el barón de Holland, había empezado a coleccionar en el siglo XVIII. Parte de la devastada biblioteca de la mansión de lord Ilchester se puso a subasta en 1947. Entre los que pujaron estaba Charles R. Boxer (1904-2000), excelente historiador de la acción colonial portuguesa y holandesa en Asia durante la era moderna, y miembro destacado de la inteligencia británica en Asia oriental, radicado en Hong Kong en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, herido en la contienda y prisionero de las tropas japonesas.¹

Por el módico precio de apenas setenta libras, Boxer adquirió el 10 de julio de 1947 un misterioso y bello manuscrito iluminado que la descripción de la subasta fechaba erróneamente en el siglo XVIII, cuando en realidad su composición en Manila se puede situar a principios de la última década del siglo XVI y su definitiva encuadernación, ya en Madrid, en 1614.² La obra pertenece sin duda al período del dominio co-

¹ Nos remitimos a la detallada biografía de Boxer por parte de Dauril Alden, *Charles R. Boxer: An uncommon life: soldier, historian, teacher, collector, traveller* (Lisboa: Fundação Oriente, 2001).

² Para una descripción detallada del manuscrito y discusión de las fechas de composición, véase la reciente edición de George Bryan Souza y Jeffrey S. Turley (eds.), *The Boxer Codex. Transcription and translation of an illus-*

lonial español en las Islas de Poniente, o Filipinas, unos veinte años después de la conquista de la ciudad de Manila en la isla de Luzón y su transformación en la capital colonial por Miguel López de Legazpi en 1571. Muchas de las características únicas del Códice se pueden relacionar con este contexto y, en concreto, con la creciente importancia de Manila como ciudad estratégica para el comercio con China y para posibles futuras conquistas con un potencial económico, diplomático y militar que iba mucho más allá de la mera consolidación del dominio territorial de la Corona de Castilla sobre los habitantes de las Islas a través del tradicional sistema de encomiendas y misiones religiosas que había caracterizado la conquista de los territorios americanos.

Las primeras noticias de la existencia de este Códice profusamente ilustrado llegaron a través de un artículo que Boxer publicó en 1950 con el título de «A late sixteenth century Manila MS.».³ Se reveló desde el primer momento como un libro no solo significativo y fascinante, sino también plagado de interrogantes. Sin alcanzar, evidentemente, el nivel de mistificación esotérica y conspirativa que rodea a manuscritos renacentistas quizás fraudulentos como el Códice Voynich, con su escritura impenetrable y sus vistosas ilustraciones, el Códice de Manila presenta interesantes enigmas de autoría y composición no siempre fáciles de resolver. Sin embargo, creemos que no es necesario llegar a soluciones del todo definitivas para plantear, como pretendemos hacer aquí, un análisis riguroso y fructífero. Aunque durante la segunda mitad del siglo xx hubo ediciones, traducciones y análisis de relaciones concretas, como por ejemplo la descripción de Champa, el viaje de Miguel Roxo de Brito a Nueva Guinea, la relación anónima del sultanato de Borneo, o el *roteiro* de Aceh compuesto por el obispo de Malaca João Ribeiro Gaio (con informaciones de un tal Diogo Gil), durante muchas décadas el manuscrito fue de difícil acceso y se echaron en falta estudios del Códice en su conjunto.⁴ Por fortuna, la situación ha cambiado de manera radical en los últimos años. Efectivamente, el original del Códice fue vendido por Boxer, con el resto de su importante colección particular de manuscritos y libros raros, a la Lilly Library de la Universidad de Indiana en Bloomington, donde se conserva desde el año 1994.⁵ Hoy día, gracias a una feliz iniciativa de esta biblioteca, el documento se encuentra completamente digitalizado, en una versión de muy alta calidad y fácil ac-

trated late sixteenth-century Spanish manuscript concerning the geography, ethnography and history of the Pacific, South-East Asia and East Asia. Leiden: Brill, 2015. Para una acotación más precisa de estas fechas, véase la contribución de Rubiés en este volumen.

³ C. R. Boxer, «A Late Sixteenth Century Manila MS.», *Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 82 (1950), pp. 37-49. En el apéndice ofrecemos una traducción al castellano de este histórico artículo.

⁴ C. R. Boxer, «A Spanish description of the Chams in 1595», *Readings in Asia topics*. Lund: Scandinavian Institute for Asian Studies, 1970, pp. 35-44. S. R. Boxer y Pierre-Yves Manguin, «Miguel Roxo de Brito's narrative of his voyage to the Raja Empat (May 1581-1582)», *Archipel*, 18 (1979), pp. 175-194. J. S. Carroll, «Berunai in the Boxer Codex», *Journal of the Malaysian Branch of the Royal Asiatic Society*, 55 (1982), pp. 1-25. Jorge M. dos Santos Alves y Pierre-Yves Manguin, *O «Roteiro das Cousas do Achem» de D. João Ribeiro Gaio: um olhar português sobre o Norte de Samatra em finais do século XVI*. Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimientos Portugueses, 1997.

⁵ Boxer mss. II, Lilly Library LMC 2444, descrito como «Sino-Spanish Codex dating from the late sixteenth century and frequently called the Boxer Codex». Para las negociaciones sobre el destino de la colección de Boxer, su venta (pero no entrega) a la Lilly Library en 1965 y su entrega final en 1997, véase D. Alden, *Charles R. Boxer...*, *op. cit.* (2001), pp. 427-446 y 508. En el catálogo de la Lilly Library la fecha de adquisición del Códice aparece como 1994. http://webapp1.dlib.indiana.edu/findingaids/view?doc.view=entire_text&docId=InU-Li-VAD6125.

ceso.⁶ Esto ha favorecido un creciente interés por el Códice y sus imágenes, que se ha multiplicado tras la reciente aparición de dos ediciones completas, casi paralelas, ambas con láminas en color y traducción de los textos al inglés con numerosas anotaciones. La primera, a cargo de George Bryan Souza y con traducción de Jeffrey Scott Turley, fue publicada por Brill a finales 2015; la segunda, a cargo de Isaac Donoso y con traducción y anotación de María Luisa García, salió unos meses más tarde en 2016, por iniciativa de la Fundación Vibal de Filipinas.⁷ Las dos ediciones, con algunas diferencias de criterio editorial, son muy valiosas, y facilitaron enormemente el proyecto de este libro, a partir de la organización de un coloquio monográfico en el verano de 2016 por parte del grupo de investigación Ethnographies, Cultural Encounters and Religious Missions in the Iberian World (ECERM) de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona.⁸

El Códice de Manila se compone de 306 folios de papel de arroz, numerados con recto y verso, es decir, 612 páginas. De ellas hay 197 en blanco, distribuidas a lo largo del Códice, que nos recuerdan de forma fehaciente su carácter inacabado. Encontramos por otro lado 314 páginas con escritura a mano, y 97 que presentan imágenes iluminadas en color, muchas de ellas —y esto nos parece crucial para entender la obra— mencionadas directamente en el texto. También debemos notar algunas anomalías. Faltan las páginas que corresponden a los folios 294 y 296, en la parte dedicada al bestiario chino. Además, antes de la numeración del Códice, alguien cortó algunas láminas ilustradas de la sección sobre China, a pesar de estar descritas en dos textos que aluden a ellas. Por último, al final del Códice, Boxer aparentemente añadió por su cuenta cuatro folios con documentos de Luis Pérez Dasmariñas que son un poco posteriores y que en su origen pertenecían a otra colección documental también en posesión del historiador británico.⁹

En la parte textual del Códice, un escriba de finales del siglo XVI, posiblemente siguiendo las instrucciones de un autor compilador, copió con una mano uniforme (y con una letra que será familiar a quienes hayan leído manuscritos caligrafiados en Manila por aquel tiempo) un conjunto de veintidós jornadas, derroteros y, sobre todo, relaciones etnográficas (más que estrictamente históricas o geográficas) de procedencia y autoría diversa. La mayoría de estas relaciones están escritas en castellano y son de

⁶ Indiana University Libraries Digital Projects and Services: <http://purl.dlib.indiana.edu/iudl/general/VAB8326>. Los editores hemos tenido acceso a esta versión digital desde 2012.

⁷ G. B. Souza y J. S. Turley (eds.), *The Boxer Codex...*, op. cit. (2015); Isaac Donoso (ed.), *Boxer Codex: A modern Spanish transcription and English translation of 16th-century exploration accounts of East and Southeast Asia and the Pacific*, transcripción y edición de Isaac Donoso, traducción y notas de María Luisa García, Carlos Quirino y Mauro García. Ciudad Quezón: Vibal Foundation, 2016. Observamos que la edición de Donoso incorpora, con numerosas correcciones, la traducción anterior de Carlos Quirino y Mauro García de las secciones del Códice sobre las islas Filipinas, originalmente publicadas como «The manners, customs and beliefs of the Philippine inhabitants of long ago», *Philippine Journal of Science*, 87 (1958), pp. 325-453.

⁸ Agradecemos tanto a George Bryan Souza como a Isaac Donoso su activa participación en el coloquio de Barcelona. Respecto a las dos ediciones, algunas de las variaciones en las transcripciones de los textos del Códice son significativas y pueden llegar a afectar la interpretación de determinados pasajes. En la preparación de este volumen hemos dejado a criterio de cada autor individual trabajar sobre la versión digital, o seguir alguna de las dos ediciones. Para hacer el volumen más accesible, hemos optado por regularizar la puntuación y ortografía con criterios modernos en todas las citas. Manel Ollé ofreció su reseña de la edición de Souza y Turley en *Journal of Asian History*, 51, 1 (2017), pp. 182-186.

⁹ Para más detalles sobre esta última anomalía, véase la contribución de Rubiés en este volumen.

autor desconocido, aunque algunas, según veremos, se tradujeron del portugués, precisamente aquellas que no son presentadas como anónimas. Estas más de veinte descripciones versan sobre diferentes pueblos, reinos y enclaves de Asia oriental, y en este sentido el Códice expone el conocimiento etnográfico que se tenía en Manila respecto a las amplias regiones de Asia oriental entre 1590 y 1593, es decir, durante el gobierno de Gómez Pérez Dasmariñas (v. mapa, fig. 1). Entre textos e imágenes, el Códice incluye los pueblos nativos de Guam y Filipinas (chamorros, cagayanes, negritos, zambales, bisayas y tagalos), del sudeste asiático (Borney, Siau, Maluku, Java, Aceh, Patani, Siam, Nueva Guinea), de las costas de Champa y Vietnam, del norte de Taiwán, de Japón y de China. Ofrecemos una lista completa de acuerdo con los títulos originales, pero, cuando faltan, los suplimos nosotros entre corchetes:

- Relación de las islas de los Ladrones.
- Descripción de la tierra de la provincia de Cagayán.
- [Relación de los zambales].
- Costumbres y usos, ceremonias y ritos de bisayas.
- Costumbres y usos de moros de las Philipinas, yslas del Poniente.
- Relación de los ritos y ceremonias gentilicias de los indios de las islas Philipinas.
- Costumbres de moros.
- [Relación de la isla de Borney].
- Las costumbres, modo, manera de vivir y secta de la gente del Maluco.
- La más verdadera relación que se ha podido tomar de los javos.
- Derrotero y relación que don Juan Ribero Gayo, obispo de Malaca, hizo de las cosas del Achen.
- Relación que hizo don Juan Ribero Gayo, obispo de Malaca, con Antonio Díez, Enrique Méndez, Francisco de las Nieves, Juan Serrano, de las cosas de Patane y población del Achen y Panaricán.
- Relación y derrotero del reino de Sian.
- Relación que Miguel Rojo de Brito da de la Nueva Guinea.
- [Relación de Japón].
- [Reinos tributarios de China].
- Relación de las cosas de China que propiamente se llama Taybin.
- [Salida del rey de China de sus palacios].
- [Batallas de los chinos con los tártaros].
- Dioses e ídolos que adoran en China.
- Aves, animales y monstruos de China.
- Relación de las costumbres del reino de Champa.

Cabe señalar que las descripciones son bastante desiguales en nivel de detalle, ya que el compilador tuvo que aprovechar lo que pudo observar o recopilar durante el tiempo relativamente breve de dos o tres años. Algunos textos, como por ejemplo la descripción anónima de los bisayas y «moros» (tagalos) de Filipinas o la «relación de las cosas de China que propiamente se llama Taybin», que, aunque sin indicación de autor, podemos atribuir con toda seguridad al agustino Martín de Rada y fechar en 1575 (lo que hace de él el documento más antiguo del Códice), son especialmente ricos y extensos.

En otro momento el autor sigue un álbum etnográfico de los pueblos tributarios del imperio Ming, obviamente de origen chino, con explicaciones muy breves. Algunas imágenes quedaron sin texto, aunque con páginas en blanco para poder añadirlo con posterioridad. Por otro lado, la descripción de Champa (en las costas del Vietnam moderno) carece de ilustraciones, y parece haber sido incorporada muy al final.

Si bien el rey Felipe II, señor de las Islas tras su conquista e incorporación a la Corona de Castilla, era desde 1580 también rey de Portugal (como Felipe I) y por lo tanto finalmente rey de todas las Españas, de acuerdo con las decisiones tomadas en las Cortes portuguesas de Tomar en 1581 los dos imperios se continuaron administrando por separado. Por ello, el Códice no representa una síntesis equilibrada del conocimiento adquirido por los portugueses y los castellanos en Asia oriental, sino que revela una perspectiva específicamente filipina o castellana, aunque, como ya hemos visto, con algunos elementos de superposición; entre ellos, podemos destacar las relaciones sobre Aceh (norte de Sumatra), Patani y Siam escritas por el obispo de Malaca João Ribeiro Gaio, un hombre precisamente singularizado por sus simpatías procastellanas y por su deseo de promover la colaboración militar entre los dos imperios.

La producción de relaciones históricas, geográficas y etnográficas de carácter puramente textual era una práctica muy frecuente tanto en el imperio colonial de la Corona de Castilla como en el de Portugal. En cambio, la presencia sistemática de ilustraciones era más excepcional. En el caso que nos ocupa, se trata además de un elemento definitorio del contexto intercultural específico de Manila. En efecto, la larga serie de 97 láminas iluminadas intercaladas entre las distintas relaciones utilizan las técnicas, pinceles, motivos y pigmentos habituales en la China del período final de los Ming. Algunas veces las ilustraciones copian imágenes cuyos originales eran claramente chinos; otras parecen seguir esbozos, hoy perdidos, de un autor español, mas siempre pasando por el pincel de un artista chino, por lo que podemos decir que la iconografía es híbrida, en proporciones variables según las imágenes concretas. No obstante el dominio de las técnicas pictóricas chinas, ciertamente en todas las imágenes del Códice también se detectan influencias estéticas europeas, aunque a menudo de carácter menor. Así, por ejemplo, en las cenefas que enmarcan las láminas, decoradas con zorros, plantas y otros motivos decorativos, se aprecia la huella del *Libro de horas* que pertenecía a la esposa del gobernador Gómez Pérez Dasmariñas.¹⁰

Muchas de las láminas comparten el carácter etnográfico de las relaciones que componen el Códice, y muestran parejas (típicamente, hombre y mujer) caracterizadas con los rasgos propios de cada una de las etnias o naciones de Asia oriental descritos en la parte textual: aspecto físico, tono de piel, tatuajes, vestimentas, tocado, joyas, armas, birretes y sombreros, y otros atributos. Algunas muestran actividades características, como las artes de caza o pesca. En la mayoría de las láminas se indica en la parte superior el nombre del reino o grupo étnico al que pertenecen los tipos humanos, en muchos casos (aunque no siempre) trazado en *hanzi*, es decir, caracteres chinos con tinta dorada. La fonetización está basada en la pronunciación del habla minnan, propia de

¹⁰ J. N. Crossley, «The religiosity of Gómez Pérez Dasmariñas, Governor General of the Philippines, 1590-1593», *Philippiniana Sacra*, 48 (2013), pp. 241-252.



1. El Asia oriental del Códice Boxer. Elaboración: Joan-Pau Rubiés.

